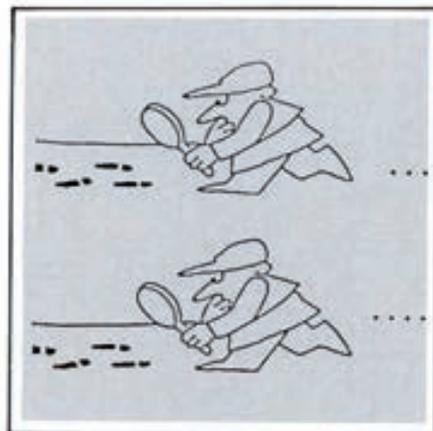


JOAQUIN MARIA GARCIA DE DIOS

Estrategias para la Formación Religiosa (7)

La imitación



Dime a quién imitas y te diré cómo quieres ser

PENSAMIENTOS BASICOS

1. El aprendizaje de la vida se hace por imitación motivada afectivamente, graduada inteligentemente y evaluada por el acierto de lo imitado. La imitación bien hecha es uno de sus logros.

2. Imitar es el camino de llegar a comprender y a realizar la persona y las actitudes (los valores o las virtudes) de la persona imitada. Pablo dijo: «Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo». Tomás de Kempis escribió «La imitación de Cristo». Ignacio de Loyola describió el proceso en todas sus etapas:

—Conocimiento interno de la persona y de sus actitudes superando las meras anécdotas conociendo hasta sintonizar.

—Para más amarla adherirse a ella.

—Para imitarla: no para hacer lo que ella hacía, sino para realizarla en la propia persona. Hasta poder llegar a decir: «Vivo yo: mejor ya no soy yo: es Cristo quien vive en mí».

3. Quien imita realizando se convierte en testimonio clarificador y motivador de nuevas imitaciones. Se sigue la rueda de la estrategia de la imitación.

4. La imitación es uno de los procedimientos más eficaces para lograr la pertenencia al clan, al grupo, a la comunidad y para evaluar esa misma pertenencia: tanto para la propia seguridad como para notar que los otros reconocen mi pertenencia.

5. En la educación de valores la imitación también puede funcionar como una colonización encubierta; la creación de ídolos, de juventud o de masas, crea imitadores que, inmediatamente, se convierten en consumidores.

6. Dicen que la creatividad del dibujante llegó a su madurez cuando ya no

Estructura básica de la estrategia

Slogan: *Quien tiene un buen modelo ya tiene un buen camino.*

Sed imitadores míos como yo lo soy de Cristo.

Bases: *La imitación hace experimentar actitudes de cauce realista al aprendizaje, permite la autoevaluación.*

Objetivo: *Realizar en sí mismo el modelo.*

Conciencia de pertenencia al grupo que se identifica con los comportamientos de un mismo modelo y es reconocido por los demás precisamente en esos comportamientos modelícos.

Recursos: *Presentación de personajes, modelo, anécdotas y biografías.*

Presentación de situaciones significativas y recomendación de los comportamientos y actitudes típicas (= tipificadoras).

Presentación de buenos imitadores como nuevos modelos de la imitación que resultó bien.

Efectividad: *Quien imita lo ve posible.*

Quien imita comprende de otra manera.

Quien imita autoevalúa su imitación.

Quien imita tiene un nuevo lenguaje motivador y testimonial para otros.

Crisis: *Hay imitaciones desalentadoras por imposibles, por inasequibles.*

Objeción: *Los peligros de las imitaciones de las meras apariencias o de los aspectos más parciales.*

¿Por qué se tiene uno que parecer a quien no es?

Frecuencia: *Las biografías de los santos.*

La imitación de Cristo.

Todo lo que queda incluido en la llamada Pedagogía del héroe.

necesita tener el modelo delante: son capaces de dar forma a su modelo interior. Lo mismo que en la estrategia de la imitación: cuando uno es capaz de imitar su propio modelo de autorrealización.

7. ¡Tantas veces me he quedado perplejo ante la realidad, muchas veces repetida de quien admira a un personaje pero no quiere imitarlo! ¡Ni que los hijos propios lo imiten! Es frequentísimo, en encuestas improvisadas, al preguntar por las personas más admiradas de la actualidad que aparezca la M. Teresa de Calcuta que uno se siente inclinado a pensar que van a surgir más Teresas de Calcuta en nuestro medio. Pero no sólo no aparecen sino que, cuando preguntas a unos padres que tanto la admiran, si les gustaría que su hija se fuese al Tercer Mundo a realizar una tarea parecida siempre te dicen: «Ah, no, mi hija no». Y uno no sabe muy bien qué quiere decir admirar a una persona pero no querer imitarla ni que los propios hijos la imiten.

8. Puede existir una utilización evasiva de la Estrategia, evadirse por lo misterioso, por lo incomprensible, que muchas veces se traduce por imitar sin imitar, por perseguir sin alcanzar, por soñar e imitar en sueños pero sin traducción a la realidad.

Hay quien reprocha (supongo que con razón) que muchos hagan profesión de ser realizadores de la persona y del mensaje de Jesús de Nazareth y de que no sean capaces de dar una imagen medianamente parecida al mismo Jesús de Nazareth ni en su manera de vivir, ni en su manera de hablar, ni en su manera de comportarse con el prójimo.

Imitar lo inaccesible a veces funciona como justificación de la no imitación de lo perfectamente imitable.

9. Como antítesis de lo anterior la estrategia de la imitación es la confirmación de que los valores realizados

son realizables. (Alguien —Ignacio de Loyola— decía: «S. Francisco hizo esto, pues yo lo tengo de hacer; Santo Domingo hizo esto, pues yo lo tengo de hacer»).

10. Cuando se canonizan santos y cuando se ven sus representaciones (estampas o imágenes) la mayoría de la gente lo traduce como la especialización y la eficacia para conseguir determinadas gracias, pero la intención de quien canoniza no es ésa en absoluto, sino la presentación de los distintos valores cristianos propuestos a la imitación en los personajes que los vivieron de una manera más ejemplar.

La educación cristiana siempre ha utilizado, de una manera más o menos acertada, la estrategia de la imitación de modelos. Sin darse cuenta de que a veces la presentación de los héroes, sobre todo del Antiguo Testamento, a los niños ha significado mucho más una alimentación de la fabulación que una presentación de valores comprendidos y asequibles.

11. Todas las religiones y culturas han utilizado la estrategia de la imitación para la educación de sus generaciones jóvenes y de las masas populares. Las estatuas que adornan nuestras plazas son un refuerzo de esta estrategia, es la presencia activa y estable de los modelos hasta en las calles.

12. El santoral con la festividad de cada día funciona como un desfile de modelos, éstos son los que hay: éste es el que yo elijo porque es el que más me va.

13. Para quien quiera de verdad profundidad: los modelos más operativos son los guiones grabados en nuestra infancia, como modelos a imitar o como expectativas que se tienen de nosotros desde la imagen de nuestros padres (protectores o dominadores). Guiones que podríamos llamar genéticos o adquiridos en los primeros estadios de nuestra infancia. Y que son los que funcionan de una manera más operativa (Análisis transaccional).

14. Aunque, en realidad, algunas veces imitamos: como para compensar lo que no tenemos y nos gustaría lograr como un ajuste que puede ser más grupal que personal. Cuando lo propio no es atendido, cuando la propia imagen y sus realizaciones no son tenidas en cuenta, nos fugamos por la imitación de la imagen que está teniendo éxito,



que ahora está en el candelero, chupando la rueda del éxito ajeno esperamos ser tenidos en cuenta. Suena a fuga, suena a estrategia de compensación; probablemente resultará una fuente de nuevas frustraciones.

15. Otras veces, en cambio, la seguridad nos la da la imitación de lo que podríamos llamar el YO colectivo, esa especie de asunción del modelo comunitario, de la pertenencia a las raíces de nuestra comunidad manifestadas en los símbolos, las canciones, la sintonía con una imagen en la que nos reconocemos y nos afirmamos; se siente la crisis, precisamente, cuando esa imagen colectiva se fragmenta y no le resulta a uno fácil identificarse. Y en cambio se confirma uno, se autoevalúa con satisfacción positivamente cuando encuentra ese refrendo de la sintonía colectiva con los propios valores y las propias aspiraciones.

16. Cuando se tiene como modelo lo que en realidad no lo es, la estrategia de la imitación se hace problemática: ¿con qué modelo de Iglesia me identifico yo? ¿Con una Iglesia que se define como una Jerarquía que pastorea y gobierna a un pueblo —Vaticano I— o con una Iglesia que es un Pueblo —Vaticano II— que tiene a su servicio a una jerarquía que le ayuda a realizar su proyecto de Reino de Dios? Imitar es identificarse. Los modelos híbridos y los contradictorios son inimitables. Por esto, quienes quieren utilizar la estrategia de la imitación no tienen más remedio que depurar y definir claramente los rasgos (los valores y su concreción circunstanciada) de sus modelos.

ACTIVIDADES

1. Organizar, con los alumnos, una exposición de libros sobre personajes religiosos o que se han entregado a causas de valores que son muy afines a los valores llamados religiosos:

Poner el libro: una buena reproducción de la persona y el título identificador:

Francisco de ASIS o _____
Gandhi o _____
Teresa de Calcuta o _____

2. Componer un listado de todos los comportamientos que solemos realizar los hombres DESDE LA IMITACION pero por edades:

lo que imita el bebé

lo que imitan los niños a los cuatro años...

llegando hasta la imitación de lo que ya más abiertamente aparecen como VALORES.

¿Hay alguna edad, o alguna circunstancia en la que ya dejamos de imitar?

¿Somos conscientes de cuándo nos empezamos a convertir en personajes imitables?

3. La imitación de Cristo en los tiempos modernos: podría funcionar así:

3.1. Reproducir, en la escena, un suceso del evangelio tratando de imitar lo más fielmente posible la manera de comportarse de Jesús.

3.2. Trasladar, también en la escena, a los tiempos actuales esa misma situación: tratando de imitar lo más fielmente posible la manera de comportarse de Jesús: su talento, sus expresiones, sus sentimientos.

3.3. Elegir unas cuantas películas en las que aparece Jesús como personaje: observar bien sus comportamientos etc... y hacer una evaluación de si esa manera de IMITAR las acciones y la vida de Jesús concuerdan con nuestra manera de verle.

E incluso insinuar la corrección o las alternativas que propondríamos a sus palabras, sus gestos...

Sugerencias de películas utilizables:

—El evangelio según S. Mateo (Passolini).

—Jesús de Nazareth (Zeffirelli).